

PENÍNSULA

EL ÁLGEBRA DE LA RIQUEZA

SCOTT GALLOWAY

**Cómo alcanzar la
seguridad financiera en
un mundo incierto**

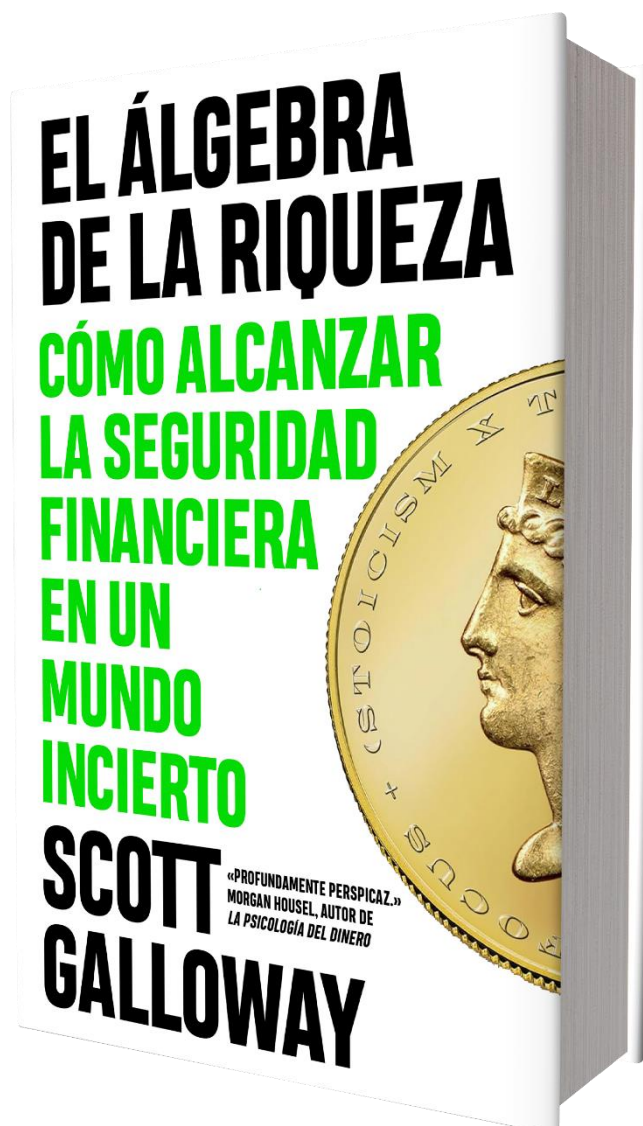
A LA VENTA EL 14 DE MAYO

***Autor disponible para entrevistas**

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Erica Aspas | Responsable de Comunicación Área de Ensayo
689 771 980 | easpas@planeta.es

**4
IMPULSA**



Estoicismo, concentración, tiempo y diversificación: las cuatro reglas del éxito financiero

Hoy en día, contamos con más oportunidades que cualquier generación anterior, pero también nos enfrentamos a retos sin precedentes, como la inflación, la crisis de la vivienda o un aumento de la esperanza de vida que pone en jaque el sistema de pensiones. En este nuevo escenario, los consejos financieros tradicionales no son suficientes.

En este libro que viene precedido de un gran éxito en EEUU, Scott Galloway, uno de los profesores de negocios más influyentes del mundo, ofrece una fórmula innovadora no solo para lograr la estabilidad financiera, tomar mejores decisiones profesionales, o aplicar el estoicismo a la gestión del dinero, sino sobre todo para aprovechar al máximo todas las oportunidades que se nos presenten.

«Profundamente perspicaz y un placer de lectura. Pocos explican temas complicados mejor que Scott Galloway.» **Morgan Housel, autor de La psicología del dinero**

EL AUTOR



SCOTT GALLOWAY es profesor de Marketing en la Escuela de Negocios Stern de la Universidad de Nueva York y autor de los *best sellers* internacionales como *Post Corona* o *Four: El ADN secreto de Amazon, Apple, Facebook y Google*. Ha formado parte de los consejos de administración de empresas como The New York Times Company, Urban Outfitters y la Haas School of Business de Berkeley. Sus pódcast *Prof G* y *Pivot*, su blog *No Mercy No Malice*, y su canal de YouTube *Prof G* llegan a millones de personas. En 2019, Scott fundó Section4, una plataforma de educación en línea para profesionales en activo, donde enseña estrategia empresarial.

ÍNDICE

Introducción: Riqueza	9
1. Estoicismo	27
2. Concentración	75
3. Tiempo	147
4. Diversificación	201
Epílogo: El (verdadero) terreno de juego	327
Agradecimientos	329
Notas	331
Bibliografía	347

ALGUNOS EXTRACTOS DE LA OBRA

INTRODUCCIÓN: RIQUEZA

«El capitalismo es el sistema económico más productivo de la historia, y una fiera voraz. Favorece a los establecidos en detrimento de los innovadores, a los ricos en detrimento de los pobres, el capital en detrimento del trabajo, y reparte dichas y pesares a menudo de maneras más perversas que justas. Comprender el capitalismo y la inversión —y saber navegar por sus aguas— permite gozar de opciones, control y relaciones humanas desprovistas de ansiedades económicas. Este libro no trata sobre lo que debería ser, sino sobre lo que es, y esboza las mejores prácticas para prosperar en ese sistema.»

«Mi primer consejo es no creerse ni Jay-Z ni Ronald Read ni Warren Buffett. Todos ellos son casos atípicos, sobresalientes no solo por su talento, sino también por su buena estrella. Menos idealizados y más comunes son los conserjes austeros y los inversores prudentes con unos inicios más constantes que explosivos. Los casos atípicos son buenas fuentes de inspiración, pero pésimos referentes.»

«La seguridad económica es solo un medio para alcanzar un fin. En concreto, el tiempo y los recursos para centrarse en las relaciones sin estrés económico.»

«¿Cómo se consigue seguridad económica? Hay una respuesta, esa es la buena noticia. ¿Y la mala? Que la respuesta es... poco a poco. Este libro condensa en cuatro principios prácticos una gran cantidad de información sobre los mercados y la creación de riqueza.»

RIQUEZA =

Concentración + (Estoicismo × Tiempo × Diversificación)

«No voy a recomendar a nadie que rompa las tarjetas de crédito y pegue frases motivadoras en la nevera. No porque ese tipo de consejos carezca de valor o porque considere que la seguridad económica deba alcanzarse sin hacer hojas de cálculo, pero hay infinidad de libros, páginas web, vídeos de YouTube y cuentas de TikTok que se ocupan de ello y ofrecen buenos consejos para salir de atolladero y avanzar en el camino. [...] Este libro es para quienes tienen sus asuntos en orden y desean sacar el máximo partido de sus habilidades.»

«Veremos cómo sentar las bases no solo de la riqueza económica, sino también de las habilidades, las relaciones, los hábitos y las prioridades que confieren ventaja. Los conceptos aquí presentados han sido probados y validados por la ciencia, pero, ante todo, son principios que pueden ponerse en práctica.»

«La riqueza es un medio para alcanzar un fin: la seguridad económica. En otras palabras, la riqueza es la ausencia de ansiedad económica. Sin la presión de tener que ganar dinero, podemos elegir cómo vivir. Nuestras relaciones con los demás no se ven ensombrecidas por el estrés del dinero. Parece elemental, fácil incluso, pero no lo es: vivimos en un mercado globalmente competitivo con un talento especial para crear problemas que solo pueden resolverse gastando dinero en productos más grandes y mejores.»

«He aquí la primera lección del libro: la seguridad económica no depende de lo que se gana, sino de lo que se guarda y de saber cuánto es suficiente para uno.»

«El objetivo es sencillo. La seguridad económica consiste en adquirir suficientes activos — no ingresos, sino activos— para que los ingresos pasivos que generen superen el nivel de gasto deseado, es decir, la tasa de consumo. Los ingresos pasivos son el dinero generado por nuestro dinero: los intereses de los préstamos que concedes a terceros, la revalorización de inmuebles de tu propiedad, los dividendos de las acciones, el alquiler que pagan los inquilinos de un piso de tu propiedad, etc. [...] Si los ingresos pasivos superan al consumo, trabajar no será una necesidad (aunque quizá nos apetezca hacerlo de todos modos), porque no dependeremos del salario para cubrir los gastos.»

$$\text{SEGURIDAD ECONÓMICA} =$$
$$\text{Ingresos pasivos} > \text{Tasa de consumo}$$

«A pesar del crecimiento sin precedentes de la prosperidad general, solo el 50 por ciento de los estadounidenses nacidos en la década de 1980 gana más que sus padres a la misma edad, el porcentaje más bajo de la historia. El 25 por ciento de la generación Z considera que no podrá jubilarse nunca. El divorcio, la depresión y la incapacidad son polillas atraídas por la llama de la presión financiera.»

«En general, los consejos en materia de finanzas personales giran en torno a la «jubilación» (una clara distinción entre trabajar y dejar de hacerlo). Se trata de un concepto anticuado y secundario en nuestra filosofía de la riqueza. Mi propuesta es conseguir seguridad económica antes de dejar de trabajar. Cuanto antes, mejor. Una vez cumplido ese objetivo,

a lo mejor decides seguir centrándote en el trabajo y los logros profesionales. Yo lo he hecho. Sin embargo, el estrés laboral se reduce drásticamente cuando el trabajo deja de ser un salvavidas y se convierte en una tabla de surf. Rendimos más cuando confiamos en nosotros mismos.»

«En cualquier caso, al margen de si te inclinas por Pabst o Prada, haz un cálculo aproximado de tus gastos anuales. Añade un 20 por ciento para cubrir los impuestos (un 30 por ciento si tienes pensado vivir en California, Nueva York u otro estado con impuestos altos). El resultado será la tasa de consumo. Ahora multiplica la tasa de consumo por 25. Esa es la cifra (aproximada). La base de activos que necesitas para generar unos ingresos pasivos superiores al consumo. ¿Por qué 25? Porque ese multiplicador contempla el supuesto de que los activos generarán unos ingresos que superarán en un 4 por ciento a la inflación. Los gestores financieros seguramente propondrán cifras ligeramente distintas, pero el 4 por ciento es una buena aproximación y multiplicar por 25 facilita los cálculos. Esto es solo un esbozo. Nuestra previsión de los impuestos es simplista.»

«Entonces, ¿cómo se consigue seguridad económica? En realidad, solo hay dos vías. La inteligente es heredarla. Sin embargo, la mayoría de nosotros tendrá que tomar el camino intrincado. Es muy simple: ganar dinero trabajando a destajo, ahorrar una parte e invertirla. Si maximizas los ingresos, minimizas los gastos e inviertes sensatamente la diferencia, puedo afirmar con razonable certeza que obtendrás seguridad económica.»

«El álgebra de la riqueza se compone de cuatro elementos:

El **estoicismo**, que consiste en llevar una vida intencionada y moderada, dentro y fuera del trabajo. Se trata de ahorrar dinero, claro, pero también de fortalecer el carácter y relacionarse con la comunidad. Ello también es importante.

La **concentración** necesaria para generar ingresos. Como he dicho antes, el salario por sí solo no basta para crear riqueza, pero es un primer paso necesario. Por cierto, habrá que generar ingresos en cantidad. De modo que me centraré en la planificación y orientación de la carrera, así como en las estrategias para maximizar los ingresos.

El **tiempo**, nuestro bien máspreciado. Empieza y termina con la comprensión de la fuerza más poderosa del universo: el interés compuesto. Veremos cómo hacer que trabaje a nuestro favor. El tiempo es la verdadera moneda, el único bien que todos poseemos al nacer y la base de la riqueza.

La **diversificación**, nuestra respuesta a las típicas preguntas sobre finanzas personales, una hoja de ruta para tomar decisiones de inversión acertadas y participar de manera informada en el mercado financiero.»

ESTOICISMO

«Convencido de mi inminente gran salto a la velocidad de la luz, desatendí los principios de vivir por debajo de mis posibilidades y de ahorrar para invertir. La OPI o adquisición se produciría de un momento a otro. Entre los veinte y los cuarenta años, podría haber

ahorrado fácilmente entre 10.000 y 100.000 dólares al año, pero qué sentido tiene hacer sacrificios cuando la fortuna está a la vuelta de la esquina, ¿verdad?»

«Mi fracaso se forjó a raíz de una serie de malas decisiones, no por falta de conocimientos. Tenía un máster en Administración y Dirección de Empresas, había recaudado varios millones de dólares en capital, pagaba nóminas todas las semanas y recogía beneficios todos los trimestres. *Entendía de dinero*, solo que *no se me daba muy bien*.»

«Frente a las tentaciones del capitalismo moderno, la fragilidad humana, los contratiempos y la mala suerte, la conducta deseada exige durabilidad, y ello solo es posible cuando esa conducta está arraigada en el verdadero carácter. Si la intención bastara para generar cambios duraderos en la conducta, cumpliríamos todos nuestros propósitos de año nuevo y nunca olvidaríamos escribir una nota de agradecimiento. Lo que hacemos es una expresión de lo que somos. Contrariamente al refrán, la intención no es lo que cuenta.»

«Este capítulo se titula «Estoicismo» porque conecto con el lenguaje de los filósofos estoicos y sus intérpretes modernos, y sus enseñanzas moldean mi proceder en la vida profesional y personal. Dicho esto, no pretende ser una exégesis de la filosofía estoica ni reducirse a sus enseñanzas. Dudo mucho que Marco Aurelio recomendara, como haré más adelante, codearse con los ricos. Con todo, me gustaría pensar que asentiría durante la mayor parte de la lectura.»

«Un buen consejo es «la forma más fácil de ganar un dólar es ahorrar un dólar». Sin embargo, centenares de veces al día nos llegan mensajes, argumentos y estímulos que nos incitan a gastar. El capitalismo aprovecha el ingenio y la energía de toda la sociedad con un único fin: convencernos de que gastemos dinero. Es lo que hace que el sistema funcione.»

«Del mismo modo que quienes siguen dietas de moda recuperan inevitablemente el peso perdido, las tácticas para alcanzar el éxito son solo eso —tácticas basadas íntegramente en un comportamiento específico— y no duran.»

«Los estoicos identificaron cuatro virtudes: coraje, sabiduría, justicia y templanza. Tengo la convicción de que en ellas reside la clave para resistir las tentaciones (y mucho más).»

«Recordemos la virtud estoica de la sabiduría: saber lo que podemos controlar. La línea es fácil de trazar; como precisó Marco Aurelio: «Se tiene poder sobre la mente, no sobre las circunstancias externas». El psicólogo Viktor Frankl observó: «Entre el estímulo y la respuesta hay un espacio. En ese espacio reside el poder para elegir nuestra respuesta. En nuestra respuesta reside nuestro crecimiento y nuestra libertad». No podemos controlar nuestro entorno, pero sí cómo respondemos.»

«Aunque solo sea una vez al día, si dices «yo controlo esto, mi respuesta es mi elección» y eliges el comportamiento que sabes que es correcto en lugar de reaccionar, habrás avanzado en el camino del estoicismo.»

«El secreto está en entrenar proactivamente nuestros hábitos para que la respuesta automática a los estímulos coincida con la respuesta que elegiríamos si tuviéramos tiempo para meditar la decisión. Cuanto más nos entrenemos para dar la respuesta habitual

deseada en diversas situaciones, más energía emocional y cognitiva tendremos para hacernos cargo de las decisiones y reacciones más importantes, y más difíciles.»

«La vergüenza y el remordimiento que sentí fueron un estímulo para hacer balance y una motivación para emprender cambios. Entonces comenzó realmente mi viaje. Estas son algunas de las cosas que descubrí en el camino. Empezaré con algunas cosas que he aprendido sobre lo que no funciona y luego abordaré algunas de las que sí.»

Trabajar mucho no equivale a tener carácter

«Esta es la gran mentira del mundo laboral, desde Wall Street hasta Silicon Valley: trabajar muchas horas implica ser disciplinado, virtuoso y fuerte. Esta falsa equivalencia fue mi filosofía durante años.»

«Sin embargo, aunque el trabajo duro es necesario para el éxito personal y profesional, no es suficiente y, más importante aún, no es el objetivo. Por sí solo, es quemar energía al vacío capitalista. Uno debe fortalecerse para cuidar de los demás; adquirir poder para hacer justicia. Pero trabajar por trabajar es masturbación económica.»

Si el objetivo es el dinero, nunca habrá suficiente

«Campbell y Brickman acuñaron el término «rueda hedónica» para describir lo que observaron en los datos: por mucho que avancemos aparentemente hacia nuestro objetivo, seguimos en el mismo sitio, solo que la rueda gira más rápido. El historiador Yuval Noah Harari, el autor de *Sapiens*, escribió: «Una de las pocas leyes de hierro de la historia es que los lujos tienden a convertirse en necesidades y a engendrar nuevas obligaciones». La inflación del estilo de vida es inevitable; es una carrera armamentista.»

«¿Y quién es el rey de las recompensas abstractas? El propio dinero. Porque es solo un número, y los números son infinitos. Por tanto, nunca tendremos suficiente. Luke Skywalker prometió a Han Solo que la recompensa por rescatar a la princesa Leia sería «más riqueza de la imaginable». La respuesta de Han fue: «No lo sé, tengo mucha imaginación». Ese es el problema en una sociedad regida por el dinero: todos podemos imaginar más.»

«Contrariamente a las conclusiones de estudios anteriores, las investigaciones más recientes (por lo menos hasta 2023) apuntan a que los ingresos más altos se asocian con una mayor felicidad, pero el aumento de la felicidad no sigue al aumento de los ingresos y, para algunas personas, no existe correlación con unos ingresos más altos.»

Suficiente

«El afán por mover la rueda es innato, y también útil. La clave está en dirigir las recompensas externas para poder permitirse el lujo de centrarse en la realización interior. Los jóvenes deben sentirse motivados por el dinero, pero como un medio para un fin, y concentrar su atención en alcanzar cierto nivel de seguridad económica. [...] La obsesión por la carrera y el dinero (muy por encima de lo que se podría gastar) empieza a mermar lo que es fuente de verdadera satisfacción: las relaciones.»

Suerte

«El indicador más fiable del éxito es el lugar y la época de nacimiento. Sin embargo, la cultura occidental predica la independencia y la autosuficiencia, y el mensaje implícito es

que los resultados —ya sean buenos o malos— son únicamente fruto de nuestros esfuerzos. Cuando no reconocemos el inmenso papel que desempeña la suerte (y, en general, las fuerzas que escapan a nuestro control) en los resultados, extraemos de ellos las lecciones equivocadas y reducimos nuestras posibilidades de éxito futuro.»

«Dejando a un lado el sesgo de atribución, ignorar el papel de la suerte es igual de peligroso para los que no tienen éxito. Se trata de la perniciosa contracara de la filosofía «puedes hacer cualquier cosa que te propongas». Porque ello implica que, si no tienes éxito, debe ser culpa tuya. Lo cierto es que todos cometemos errores y que la gran mayoría de los fracasos son atribuibles al error. Pero mucho depende de la suerte, de situaciones que escapan a nuestro control. Una emprendedora cuya primera iniciativa fracasa no es una fracasada, sino una empresaria más lista y con más ambición.»

«Nada es ni tan bueno ni tan malo como parece. Que no se malinterprete, los sucesos importan, pero nuestra percepción inmediata de ellos suele ser desmedida, reactiva y emocional. Los medios de comunicación modernos empeoran aún más las cosas con su tendencia a convertir cada giro de los acontecimientos en una catástrofe. No dejes que ello nuble tu perspectiva.»

Ira, indiferencia y venganza

«Expresar la ira es útil a corto plazo, libera presión. El peso de un agravio no resuelto puede llegar a ser tan pesado como la rabia contra él. Toda persona o situación que se quede viviendo en tu cabeza sin pagar alquiler es un ocupa. Esa energía y ancho de banda podrían emplearse mejor en otra cosa. El enfoque estoico de la ira consiste en cultivar la indiferencia. No podemos controlar lo que hacen los demás, pero sí nuestra respuesta.»

Sudar la gota gorda

«Uno de los consejos financieros más relevantes que puedo ofrecer no está directamente relacionado con las finanzas: Haz mucho ejercicio. Posiblemente sea lo más eficaz que puede hacer uno para mejorar en términos generales la calidad de vida a corto y largo plazo.»

«En mi experiencia, el ejercicio devuelve el tiempo que le dedicas: si dedicas cuatro o seis horas a la semana a hacer ejercicio, recuperarás esas horas porque tendrás mucha más energía, ganarás en salud mental y podrás trabajar más.»

El álgebra de las decisiones

«La vida es un cúmulo de decisiones, grandes y pequeñas. Es extraño que la «toma de decisiones» no sea una asignatura reconocida, obligatoria en la escuela secundaria.»

«Pero una cosa es ser decidido y otra muy distinta alérgico a la corrección del rumbo. La gente suele confundir esto último con tener principios, pero no es así. Nuestras decisiones son una guía y un plan de acción, no un pacto suicida. Debemos estar dispuestos a evolucionar, a cambiar de parecer a la luz de nuevos datos, opiniones y argumentos convincentes.»

«Un aspecto fundamental del carácter, que además contribuye al éxito, es reconocer nuestra interdependencia y confiar en ella.»

«El éxito en cualquier campo conlleva poder: el poder de la riqueza, el poder sobre la carrera de otras personas y el poder de cambiar el mundo. El poder es una droga que minimiza los costes y maximiza las recompensas. Las personas que lo ostentan están psicológicamente más inclinadas a seguir sus instintos. Ello contribuye al acoso sexual en el trabajo. El poder influye inconscientemente en la excitación sexual. Un rasgo común entre los agresores y acosadores sexuales es la creencia de que sus insinuaciones son bien recibidas. El poder, en efecto, obnubila.»

«Una vez más, la filosofía se adelantó a la ciencia. Hace dos mil años, Séneca escribió: «Asóciate con aquellos que harán de ti una mejor persona. Da la bienvenida a aquellos a quien tú mismo puedes mejorar. El proceso es mutuo: los hombres aprenden al enseñar». Uno de mis consejos más polémicos y que más mosquea a la gente es el corolario según el cual uno debería apartarse cortésmente de las relaciones personales que le impiden progresar.»

«Relacionarte con personas ricas te dará modelos de cómo alcanzar la riqueza y vivir con ella. Esto es especialmente relevante si creciste, como yo, sin mucho dinero ni contacto con él. Los ricos suelen relacionarse con otros ricos, y esa red puede tener un valor inestimable. Con todo, a menudo se da demasiada importancia a los contactos, pero raras veces bastan para compensar la falta de habilidad y de esfuerzo. Lo cierto es, sin embargo, que aumentan el número de oportunidades.»

«La decisión económica más importante que tomarás en tu vida no es qué especialidad vas a seguir, dónde vas a trabajar, qué acciones vas a comprar o dónde vas a vivir. Es la elección de tu pareja. La relación con tu cónyuge es la relación más crucial de tu vida y tendrá enormes repercusiones en tu trayectoria económica. Desde el punto de vista económico, casarse —y seguir casado— resulta de lo más provechoso. Las personas casadas son un 77 por ciento más ricas que las solteras.²⁰ Por cada año de matrimonio, el patrimonio neto suele incrementarse un 16 por ciento.»

CONCENTRACIÓN

«Construir seguridad económica exige un esfuerzo continuo durante décadas, y ello resulta imposible sin concentración. El éxito depende de numerosos factores, la mayoría de los cuales escapan a nuestro control. Sin embargo, hay uno que todos podemos controlar. Podemos trabajar mucho, con afán y... concentración.»

«Dado que no basta con que nos exhorten a concentrarnos, este capítulo explora el modo de centrar y dirigir la atención, en concreto, hacia el desarrollo de la carrera profesional, por tratarse, en mi opinión, de una empresa que requiere gran parte de nuestra energía. Los consejos se basan en mis aciertos y mis considerables errores, así como en algunas experiencias enriquecedoras de colegas, clientes, estudiantes y amigos.»

Equilibrio

«Se ha dicho muchas veces: podemos tenerlo todo, solo que no todo a la vez. Se trata de una verdad universal, pero se manifiesta de forma diferente para cada persona. Mi vida ha sido secuencial: hoy gozo de mucho equilibrio, por todo el que me faltó a los veinte y a los treinta años. De los veintidós a los treinta y cuatro años, aparte de la escuela de empresariales, solo recuerdo trabajar y poco más: horas en la oficina, días de viaje, planes

frustrados y vivencias perdidas. La falta de equilibrio en mi juventud profesional me costó el matrimonio, el pelo y, probablemente, la veintena. Tuvo un precio muy tangible. Existen unas limitaciones prácticas respecto de la cantidad de tiempo que podremos dedicar al trabajo debido a una serie de decisiones y factores que escapan a nuestro control. No compliquemos las cosas con nuestras limitaciones psicológicas. Me refiero a que debemos aceptar la primacía del trabajo en los años decisivos (para la gran mayoría, de los veinte a los cincuenta años, aunque se trata de un criterio orientativo). Vas a pasar muchísimo tiempo trabajando, ¿realmente quieres pasar todo ese tiempo resentido?»

«A medida que se va ascendiendo en el escalafón, la buena gestión puede brindar flexibilidad. Hay pocas cosas más reconfortantes en el trabajo que delegar una tarea compleja en un equipo con la plena confianza de que van a cumplirla. (La gestión es una habilidad, no un rasgo de la personalidad, y puede ejercitarse.)»

No sigas tu pasión

«Si alguien te aconseja que sigas tu pasión, es porque ya es rico. Y lo más probable es que haya amasado su fortuna en un sector poco glamuroso, como la fundición de hierro. Tu misión es encontrar algo que se te dé bien y dedicarle las miles de horas de esfuerzo y sacrificio necesarias para desarrollar pericia.»

«Quizá el peor aspecto del consejo «sigue tu pasión» es que, para la mayoría, simplemente no es factible. William Damon, psicólogo de la Universidad de Stanford, descubrió que solo el 20 por ciento de los menores de veintiséis años puede identificar una pasión que guíe sus decisiones vitales. Así pues, cuatro de cada cinco personas no pueden seguir su pasión por mucho que se empeñen, pues no saben cuál es. Además, incluso cuando es posible identificarla, a menudo está condicionada por la sociedad y refleja las expectativas que la cultura tiene de nosotros, no algo inherente a nuestra persona.»

«Seguir tu pasión no solo es malo para tu carrera, sino también para tu pasión. El trabajo requiere esfuerzo y conlleva contratiempos, injusticias y decepciones. Si te has decantado por una disciplina solo porque te apasiona, ten en cuenta que la pasión puede extinguirse. En palabras de Morgan Housel: «Hacer algo que te encanta siguiendo un horario que no puedes controlar puede hacerte sentir igual de mal que hacer algo que detestas». Jay-Z siguió su pasión y ahora es multimillonario. Suponiendo que no eres Jay-Z, sigue tu pasión los fines de semana.»

Sigue tu talento

«A diferencia de la pasión, el talento es observable y demostrable; puede convertirse más fácilmente en una carrera bien remunerada y mejora cuanto más se ejercita. La pasión puede ayudarnos a hacer mejor una actividad; el talento, en cambio, garantiza ese efecto.»

«Dedicarnos a lo que se nos da bien crea un círculo virtuoso. Los logros llegan más rápido, lo que refuerza la confianza y estimula un esfuerzo aun mayor. El cerebro también funciona mejor, ya que el flujo de neuroquímicos responsables de la sensación de gratificación favorece la memoria y el desarrollo de habilidades.»

«Defino el talento en sentido amplio. Una buena definición general sería: ¿qué es fácil para ti y difícil para los demás? Por cierto, también es la pregunta que subyace a toda estrategia empresarial: ¿qué puedes hacer tú que no puedan hacer los demás? Tendemos a creer que

el «talento» es tocar bien un instrumento o sobresalir en matemáticas. Pero el éxito profesional depende de un conjunto mucho más amplio de habilidades.

Además de los cuestionarios de evaluación, busca pruebas que revelen tus verdaderos talentos. ¿Qué funciones suelen pedirte que asumas? ¿En qué has tenido éxito y en qué has tenido dificultades? Es importante analizar a fondo esas experiencias en busca de talentos más profundos aplicables a la carrera. Pregúntate por qué tuvieron ese desenlace. Por ejemplo, el hecho de que organices unas fiestas estupendas no implica (necesariamente) que debas dedicarte a la organización de eventos. A lo mejor indica que eres creativo, organizado, que se te da bien promocionar y vender, que tienes dotes empresariales o incluso que eres hábil para conseguir que los demás hagan lo que tú quieres (ir a tus fiestas).»

«La búsqueda del talento tiene un final feliz: conduce a la pasión. No me refiero a los flechazos típicos de la adolescencia, sino a la pasión duradera de una carrera importante, necesaria para afrontar los años de arduo trabajo. Ese tipo de pasión nace de la maestría, de la sensación de hacer especialmente bien una actividad o un trabajo complejo.»

Opciones de carrera

«Ahora bien, cuando uno tiene más o menos claro quién es y cuáles son sus talentos, ¿cómo encuentra la carrera adecuada? A lo mejor resulta útil empezar por un descarte: evitar las carreras inadecuadas probablemente sea más importante que encontrar el camino adecuado. Yo empecé en banca de inversión y descubrí que no me gustaba ni el trabajo ni la gente ni los clientes. Hay que tener cuidado, sin embargo, de no descartar opciones por las razones equivocadas.»

«A la hora de evaluar tus opciones, el potencial de crecimiento es clave. ¿Cuál será el resultado económico si todo sale como esperas? Si no es suficiente para alcanzar tus objetivos económicos, entonces tus expectativas o tu camino profesional deben cambiar.»

«Salvo contadísimas excepciones, la habilidad que acelera el desarrollo de toda carrera es la capacidad para comunicar ideas. No tiene por qué ser un talento natural y, desde luego, puede aprenderse. Si hay una habilidad que procuraré que mis hijos dominen al menos mínimamente cuando se incorporen al mundo laboral, no será la informática ni el mandarín, sino la comunicación. No me refiero a ciencias de la comunicación o lingüística, sino a la capacidad de expresarse en diferentes medios.»

Buenas prácticas

«Al inicio de la carrera, se necesitan mentores, retos y mucha práctica. Lo virtual no sustituye a lo presencial, a relacionarse con personas inteligentes y creativas que trabajan para un objetivo común. Cuantas más oportunidades tengas de socializar, explorar tus intereses, encontrar mentores y posibles parejas y relacionarte, mejor. Como en el tenis, cuando peloteas con alguien mejor que tú, progresas.»

«El talento y el deseo, combinados con la carrera adecuada, son un buen punto de partida. Para que se traduzcan en seguridad económica, solo hacen falta unos cuantos años de trabajo. No hay secretos ni atajos: hay que esforzarse mucho para conseguirlo. El coraje es la capacidad de perseverar y esmerarse cada día en el trabajo, incluso cuando este no es reconocido, cuando no produce frutos, cuando uno está agotado o distraído: eso es el éxito, solo que en fase de gestación.»

«Las carreras profesionales exitosas que generan riqueza (a diferencia de la iniciativa empresarial) suelen comportar cambios estratégicos de empleo que producen saltos en las responsabilidades y la remuneración. Es una triste realidad de la naturaleza humana que los de fuera te valoren más que tu empresa actual: nos gusta la novedad, y los jefes no son la excepción. Es un error común que los directivos vean al empleado como era cuando se incorporó a la empresa y no como el ejecutivo más experimentado en que se ha convertido. Aunque no se cambie de empresa, tantear el mercado puede reportar beneficios.»

«Participa en LinkedIn, actualiza tu perfil y evalúa a tus colegas; habla con amigos y antiguos compañeros de clase y de trabajo sobre sus empleos. Existe la falsa creencia de que hablar de dinero y ascensos es de mala educación. Solo tu empleador se beneficia de tu ignorancia. Si te dedicas a un campo por el que merodean los cazatalentos, acepta sus solicitudes de contacto, deja que te inviten a comer y aprovecha la ocasión para preguntar por la situación del mercado. ¿Quién está contratando? ¿Qué buscan? ¿Cuáles son las competencias y características más buscadas? ¿Quién tiene dificultades para entrar en el mercado? Y más importante aún, ¿cuál es tu valor y dónde podría maximizarse?»

«Ordena tus actividades recreativas. (Es decir, enuméralas por orden de prioridad, de la más importante a la menos importante; sin empates.) Una actividad recreativa es toda actividad, distinta de las realizadas para satisfacer las necesidades básicas, que no genera (o no tiene el potencial legítimo para generar) unos ingresos sustanciosos.»

TIEMPO

«Con el tiempo no se debe ser generoso. Si malgastas el dinero, puedes generar más. Si malgastas el tiempo, no lo recuperarás jamás. No estoy sugiriendo que no debas relajarte nunca. Está bien no hacer nada; de hecho, es importante, pero debe planificarse. Cuando se trata de crear riqueza, el tiempo es nuestro aliado a largo plazo. A corto plazo, en cambio, es nuestro enemigo. Esto reviste tres facetas, que conforman el marco de este capítulo. En primer lugar, tenemos el poder de capitalización del tiempo. Seguramente estarás familiarizado con el término en el contexto de la acumulación de interés compuesto, el principio rector de la planificación financiera. El poder exponencial del tiempo convierte los pequeños incrementos del capital en ganancias sustanciosas. Sin embargo, el proceso de acumulación exponencial no se limita al interés compuesto. Los gastos de inversión también se acumulan y, si no se gestionan bien, merman la rentabilidad. La inflación se acumula, y ello la convierte en nuestro enemigo principal, pues erosiona con implacable fuerza los cimientos de la riqueza.»

«En segundo lugar, está nuestra experiencia del tiempo en el momento presente. La concentración y el estoicismo son estrategias que nos permiten sacar el máximo partido del presente. La creación de riqueza exige, por un lado, una comprensión clara de cómo empleamos nuestro tiempo y nuestro dinero (dos formas de expresar lo mismo) y, por otro, la habilidad para tomar decisiones acertadas, grandes y pequeñas. En tercer lugar, se plantea la cuestión última, la disyuntiva del tiempo. La acumulación de riqueza es un concepto curioso, pues en gran parte implica sacrificar los placeres del presente por la felicidad de otro: nuestro yo del futuro.»

«El tiempo mal invertido no es reembolsable y ningún banco presta tiempo. Por tanto, pese a la practicidad de medir la riqueza y las oportunidades en términos monetarios, la moneda que realmente cuenta es el tiempo.»

«Las redes sociales son probablemente uno de los mayores destructores de riqueza de la historia. Roban a los jóvenes años de su tiempo cuando más lo necesitan, en el momento en que invertir en el trabajo y en relaciones (reales) da los mayores frutos. Consulta el tiempo de uso del móvil. ¿Cuántas horas pasas en las redes sociales? ¿Cuál es la recompensa, además del chute de dopamina de la adicción diseñada por miles de programadores, directores de producto y psicólogos conductuales? Advertencia: no están de tu lado. ¿O eres influencer y es tiempo invertido en el trabajo? Un estudio sobre la felicidad reveló que el uso de las redes sociales ocupaba el último lugar entre las veintisiete actividades de ocio analizadas que proporcionan más felicidad.»

«Es imprescindible medir los gastos para poder administrarlos. Sin embargo, administrar los gastos es solo un paso intermedio hacia el incremento del ahorro. La forma más fácil de ganar dinero es ahorrarlo, de modo que también habrá que llevar un registro de los ahorros (hablaremos de ello en breve). Ahorrar algo todos los meses, ya sean unos pocos dólares o unos cuantos centenares, es un paso muy importante hacia la creación de riqueza. A medida que aumentan los ingresos, y especialmente cuando se reciben pagos únicos, como bonus o pagas extra, es fundamental tener un músculo del ahorro fuerte.»

«Reserva una partida del presupuesto para el «ahorro». Al principio, puede tratarse de una suma irrisoria, diez dólares al mes si es necesario, pero mantén la partida en el presupuesto. Los gestores financieros aconsejan «págate a ti primero» y es importante adquirir ese hábito.»

«Muchas de las lecciones del estoicismo son aplicables al desarrollo de la disciplina de gastos. Llegado a este punto es cuando el ciclo de retroalimentación del carácter y el comportamiento da sus frutos. Mientras se trabaja en fortalecer el carácter, es difícil ser disciplinado con los gastos. Busca formas de poner en marcha el ciclo de retroalimentación. He aquí algunos trucos y estrategias para conseguirlo:

- **Usa efectivo.** [...] Pagar en efectivo implica controlar manualmente los gastos, lo cual supone una ventaja (si se hace, claro), ya que te hará tomar conciencia.
- **Redondea el importe de las compras.** Algunos bancos lo hacen de forma automática al pagar con tarjeta y también existen aplicaciones específicas para ello. La idea es sencilla: todas las compras se redondean al alza y el excedente respecto del importe real se acumula en una cuenta de ahorro.
- **Ludificación.** Establece un sistema de puntos para los comportamientos que deseas fomentar. [...] La recompensa es el juego en sí, pero si decides premiarte por la consecución de un objetivo, asegúrate de que el premio sea coherente con el comportamiento que deseas reforzar.
- **Compañeros de rendición de cuentas.** Compíte con un amigo para ver quién ahorra más.»

«Para controlar de forma más efectiva la tasa de crecimiento del consumo, deben evitarse dos cosas: el compromiso y la fluctuación. El compromiso es estupendo para las relaciones, pero pésimo para el consumo. Las suscripciones, los bienes que requieren mantenimiento (coches, barcos, casas, casas flotantes; en serio, no compres una casa flotante), todo lo que

se compra a plazos (el famoso «compra ahora y paga después»)... todo ello hará que sea más difícil mantener a raya el consumo, porque te coloca en situación de desventaja.»

«Lo más importante que hay que saber sobre la planificación del futuro es que nunca acertaremos del todo, porque cambiaremos en formas imposibles de prever. En este caso, la precisión no es una herramienta útil. No te aferres a un objetivo absolutamente imprescindible.»

DIVERSIFICACIÓN

«Pocas personas pueden generar riqueza solo con los ingresos. Sí, algunas lo consiguen: los consejeros delegados de la lista Fortune 100, los quarterbacks de la NFL y las estrellas de cine. Para el resto de los mortales, los ingresos son la base. Un comienzo que requiere más trabajo de nuestra parte. Más concretamente, tenemos que convertir los ingresos laborales en algo más escalable: capital. El capital es dinero en movimiento, dinero que se utiliza para generar valor. Es dinero trabajando. Las empresas, los gobiernos y las instituciones financieras funcionan con un suministro constante de capital, por cuyo uso pagan.»

«Los capitalistas ponen el dinero a trabajar de múltiples formas, desde simples préstamos bancarios hasta derivados sintéticos que quienes los diseñan no acaban de comprender. Pero toda forma de inversión se reduce al equilibrio entre dos aspectos: riesgo y rentabilidad. En un mercado que funciona correctamente, a mayor riesgo para el capital, mayor será el beneficio (potencial) esperado. El riesgo es el precio que se paga por la rentabilidad.»

«La actividad inversora puede clasificarse según dos dimensiones: si es activa o pasiva, y si está diversificada o concentrada. La comprensión del lugar ocupado por una inversión en esas dimensiones debería determinar cuándo y en qué invertimos nuestro tiempo y nuestro capital.»

RANKING DE CAPITALIZACIÓN BURSÁTIL

Empresas estadounidenses,
2003 frente a abril de 2023

Fuente: Financial Times,
CompaniesMarketCap.com.

2003		2023
1	 Microsoft	2
2		71
3	ExxonMobil	11
4	Walmart 	13
5	 Pfizer	28
6	 citi	82
7	 Johnson & Johnson	9
8	IBM	68
9	 AIG	216
10	 MERCK	20

«Contrariamente al mensaje difundido por los medios de comunicación populares, el objetivo no consiste en convertirse en la persona más rica del mundo. Una cartera bien gestionada y diversificada generará la rentabilidad necesaria para alcanzar seguridad económica. Se pueden seguir buscando victorias monstruosas con una parte del capital. A medida que se gana experiencia en los mercados, se aprende a distinguir entre oportunidades y voceadores de feria. Una base de activos segura y en constante crecimiento te dará la confianza necesaria para buscar mejores oportunidades con tu bien más preciado, tu tiempo.»

«Una de las competencias de nuestra economía es inventar necesidades. Sin embargo, nuestro consumismo desenfrenado se asienta sobre una base de necesidades reales e inevitables: alimento, cobijo y compañía. En la naturaleza, los animales alimentan a sus crías y algunas especies han desarrollado rutinas de cooperación, pero, en su mayoría, las especies se valen de sus propios esfuerzos para garantizar sus necesidades. Los seres humanos somos diferentes. Dotados de la capacidad de imaginar y anticipar el futuro y de comunicarnos mediante un lenguaje complejo, hemos desarrollado los medios para intercambiar no solo las cosas que necesitamos, sino también el verdadero límite de nuestra capacidad: el tiempo mismo. El dinero debe considerarse de ese modo: como el medio que utilizamos para intercambiar tiempo.»

«Siempre que haya un intercambio, habrá un precio. ¿Cuántos dólares por esa cerveza fría, y cuánto tiempo se ha de pasar en la fábrica para ganar esa cantidad? La determinación del precio justo para esos intercambios hace girar los engranajes de la economía. La tarea es de una complejidad pasmosa. El precio que la fábrica paga por el tiempo de los trabajadores debe ser lo suficientemente bajo para que esta pueda producir bienes a precios atractivos para los clientes, lo cual dependerá de lo que ganen esos clientes por su tiempo, con independencia de la actividad que desarrollen. De igual modo, los trabajadores de la fábrica deben recibir, a cambio de su tiempo, una retribución que les permita satisfacer sus necesidades, y algunos deseos. La característica distintiva de lo que llamamos «economía de libre mercado» es que dependemos (ante todo) del mercado de la oferta y la demanda para determinar el equilibrio de precios. En cambio, en una «economía planificada», los precios los fija la autoridad central (normalmente una agencia gubernamental). Las economías planificadas atraen a los soñadores, pese a que ninguna ha funcionado a gran escala. Tal vez algún día, pero este libro describe el mundo tal y como es, y la economía mundial del siglo XXI es (ante todo) una economía de mercado.»

«El otro «componente importante» de la valoración es el hecho de que mañana el dinero valdrá menos que hoy. Y, debido al poder de la capitalización, dentro de varios años valdrá bastante menos que hoy. Esto se conoce como el valor temporal del dinero y constituye un principio fundamental de la inversión. Aun teniendo la absoluta certeza de pago, hay dos factores que reducen el valor del dinero prometido a futuro: la inflación y la oportunidad.»

«Para invertir, no hace falta tener un gran conocimiento del mundo financiero. El capitalismo en piloto automático solo consta de tres pasos. No es el único método para invertir con éxito, pero, si se aplican estos consejos, ha demostrado ser una estrategia fiable para obtener seguridad económica. Nota: No es fácil, pues hay que tener habilidad y agallas para ganar dinero y disciplina para ahorrar e invertir.

1. Mantén los fondos a largo plazo (el capital de inversión) en una empresa de corretaje reconocida, como Fidelity o Schwab, en una cuenta estándar sin comisiones.

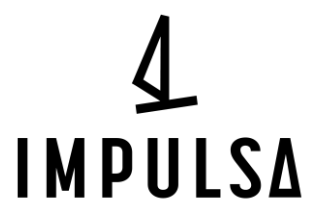
2. Invierte el capital en media docena de fondos cotizados (ETF) diversificados y de bajo coste, que inviertan principalmente en renta variable estadounidense.
3. Sigue añadiendo capital a la cuenta de inversión hasta llegar a la cifra objetivo (es decir, el suficiente para poder vivir exclusivamente de los ingresos pasivos).»

«El 20 por ciento del dinero ahorrado (hasta los primeros 10.000 dólares en ahorros) debería invertirse activamente. Dos mil dólares bastan para empezar. Es una cantidad suficiente para que duela perderla, pero no tan alta como para arriesgar innecesariamente la futura seguridad económica. El objetivo no es enriquecerse pronto, sino aprender sobre los mercados, sobre el riesgo y, más importante aún, sobre uno mismo: la gestión activa de inversiones a largo plazo no es para todo el mundo. Requiere tiempo (la ventaja es que, sobre todo en la juventud, se tiene de sobra). Además, hay que estar preparado, porque la experiencia puede ser emocionalmente agobiante y mentalmente agotadora.»

«En resumidas cuentas, los bienes inmuebles son fantásticos como inversión, pero como la mayoría de las grandes inversiones en un sistema capitalista, hacer dinero cuesta dinero. Para invertir en inmuebles, hace falta disponer de mucho capital que estará inmovilizado durante años, así como de suficiente liquidez para mantenerlos. A menos que uno sea un magnate inmobiliario multimillonario, tendrá pocas oportunidades viables para invertir en el sector. La inversión inmobiliaria más importante para la mayoría de las personas es la propia vivienda. Para la mayoría de los lectores de este libro, constituirá el componente más importante de la cartera de inversión durante la mayor parte de su vida. Será la compra más importante que se haga, el mayor préstamo contraído y el mayor gasto del presupuesto mensual. Este tipo de inversión puede ser una poderosa fuerza estabilizadora en nuestra vida, por lo que suele considerarse como un trampolín hacia la seguridad económica.»

«Cuando sufras pérdidas, aprende de ello. Ante todo, aprende sobre ti mismo. ¿Qué tan duro fue el golpe psicológico y cuánto has tardado en reponerte? Ese es el indicador de tu aptitud para la inversión activa. También hay que aprender de la estrategia.»

«Esto también es aplicable a los períodos alcistas. Hay que estar dispuesto a recoger los beneficios. Si una inversión se dispara, ya sea porque has acertado con una acción meme o por la salida a bolsa de tu empresa, toma una buena parte del crecimiento de ese activo y diversifícalo. La mente se opondrá: como ganaste ayer, presupondrás que ganar es un hábito y tendrás la convicción de que volverás a ganar mañana. Pero la gravedad y la reversión a la media son leyes ineludibles del universo financiero.»



PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Erica Aspas | Responsable de Comunicación Área de Ensayo
689 771 980 | easpas@planeta.es



PENÍNSULA